

5 poemas

JULIO CÉSAR AGUILAR

Templo en ruinas

A la orilla del tiempo
me tiendo a contemplar la tarde
mientras el minuto más largo
al corazón interroga
cosas que no logra responder.

A su vez,
la tarde también me mira
pero como a un templo en ruinas, desolado,
sin saber qué hacer
con tanta soledad.

Como una broma
Con insistencia
la soledad te busca
¿o eres tú
quien se afana en su búsqueda?
Te despojas de ti, de tu mando,
de lo que en realidad tú eres
—¿quién eres?—
y te entregas a ella irremisiblemente.

La soledad te envuelve,
en el centro de su corazón respiras,
y allí sientes palpar tu existencia
como una broma que te hace la vida
en el tedio
de una triste tarde.

Nostálgica noche
El olor del café
bajo la soledad
de la casa tan sola
—el café y su sabor,
su sabor y su olor—
acompaña tu insomnio,
y el minuto más largo
de la noche nostálgica
es, en tu propia noche,
un vacío que espera
con vida ser llenado.

Soledad

I
A veces la soledad
nos escupe la cara
con nuestra propia sangre.

II
En silencio
la soledad
da voz a los nocturnos.

La casa vacía
Un vacío llena la casa.

Fríos sus muros,
el techo inalcanzable
¿la habito a la intemperie?

Hay la ventana
por donde entra
un fragmento de cielo.

Sin embargo vacía está la casa,
y el alma, ay mi alma
todavía más. 🐾